LABOR

LA INSPIRACIÓN: CHARLES DARWIN

Charles Darwin fue uno de los naturalistas más importantes del siglo XIX. Cuando Moreno tenía siete años, Darwin publica la obra más importante y polémica en la historia de la ciencia: "El origen de las especies". Encontró su inspiración cuando visitó la costa sur de Buenos Aires y la Patagonia entre 1832 y 1834, a bordo del Beagle al mando del capitán Robert Fitz Roy.

¿Por qué fue importante Darwin y su teoría en la carrera profesional de Moreno? La teoría evolucionista darwiniana influyó en la forma de entender y concebir el origen del mundo y la vida, como un proceso de permanente adaptación. La búsqueda del "eslabón perdido" generó una gran expectativa y muchos paleontólogos y antropólogos se dedicaron a probar o invalidar su existencia. En América del Sur, Florentino Ameghino fue el divulgador de la teoría evolucionista. Él y Moreno fueron los científicos más reconocidos en Europa y América.

En sus expediciones, Moreno llevaba sus diarios de viaje darwinianos como guía. En la primera, los fósiles que encontró estaban ubicados a 300 km al sur del lugar visitado por él casi cuarenta años antes. En la cuarta, recorrió el río Santa Cruz camino al Estrecho de Magallanes y llegó más lejos que su antecesor, descubriendo el lago Argentino, San Martín y el cerro Fitz Roy, que por el clima confundió con un volcán. Para la concepción del Museo de Ciencias Naturales de la Plata, Moreno organizó su colección siguiendo sus principios. A sus 47 años, tuvo el privilegio de que el hijo mayor de Darwin leyera su conferencia en la exposición de la Royal Geographical Society en 1899, cuando exhibió una selección fotográfica de sus expediciones. Para él significó un inolvidable reconocimiento profesional y personal en su trayectoria científica.

ARTE Y CIENCIA: UNA PAREJA IDEAL

Moreno conocería a su esposa casi por casualidad. Cuando asumió la Dirección del Museo de la Plata en 1884, quería agregar algunas piezas de arte a una de las salas. Por eso fue a una de las famosas cenas que daban los Varela - Castex, para ver las obras de arte que habían adquirido en París. Allí conoció a Ana Varela, nieta del escritor Florencio Varela. Dicen que la vio en la sala y se la cruzó en la cena. Se quedaron hablando toda la noche. Cuentan que al despedirse, Moreno le dijo: "a mis treinta y dos años he ingresado a esta residencia siendo un hombre libre y me retiro cautivado." Se casaron al año siguiente. Fue su gran compañera y los unió su gran

pasión por el arte. "Menena", como le decía de cariño, emprendió la tarea de organizar y llenar la sala que su marido había destinado para las obras artísticas. Se ocupó de elegir y buscar cada objeto, y así el Museo de Ciencias Naturales se convirtió en el primero de su tipo en sumar una sala de Arte.

Cuando fue nombrado Perito, su esposa cruzó la Cordillera de Los Andes con sus hijos de entre tres a nueve años para acompañarlo. Pero murió al poco tiempo de llegar, de fiebre tifoidea, en 1897. Fue un golpe muy duro para él. Como su padre, quedó viudo, con cuatro hijos que criar.

VIDA FAMILIAR: LA RELACIÓN CON SUS HIJOS

El trabajo fue su refugio y la rutina una forma de organizar y hacer rendir sus días, y quiso transmitirles este hábito a sus hijos. Se las arregló para criarlos sólo, tal como había hecho su padre. Residió en Londres hasta 1901, mientras desarrollaba su tarea como Perito. Su hijo mayor se quedó allí a estudiar pintura. Padre científico, hijo artista. ¿Cómo fue la relación? Por más flexible y comprensivo que fuera, Moreno era muy disciplinado, tenía su rutina, era previsor; en cambio su hijo era más soñador, más bohemio. Como padre, Moreno se preocupaba porque sabía lo difícil que era vivir del arte y no quería que pasara necesidades.

Pero "Panchito", como le decían, no era malo para los negocios. Simplemente no le interesaban. Él quería crear. En sus últimos años su padre le encargó a él y sus hermanos la construcción y administración de un emprendimiento familiar en una finca en San Luis. Él se encargó de diseñar la casa e incluso lo que hoy sería el logo de la empresa, en un tiempo en donde el concepto de "imagen corporativa" no se conocía. Fue un pionero, como su padre.

TRAZANDO FRONTERAS: PERITO EN LÍMITES

En 1896 Francisco emprendió la tarea más importante de su vida. Las relaciones diplomáticas con Chile eran tensas, sobre todo después del tratado de 1881. El conflicto limítrofe se acentuó y podía desencadenar una guerra. Según ese tratado, a Chile le correspondía la salida al Pacífico y a Argentina al Atlántico. Pero el problema era el criterio para definir el límite: Chile afirmaba que debía trazarse siguiendo la línea divisora de aguas (es decir, según los ríos de la Cordillera desembocaran en cada océano); pero para Argentina era mejor tener en cuenta las altas cumbres. La situación se fue complicando y fue necesario convocar un arbitraje internacional. Chile y Argentina presentaron sus Peritos.

Moreno fue elegido por su profesionalismo y conocimiento de cada rincón de la Patagonia. Investigar y fundamentar el criterio elegido fue una ardua tarea, que le llevó siete largos años.

En este proceso, hubo dos hitos importantes: el primero, el acuerdo para empezar oficialmente las negociaciones, con la reunión de los presidentes argentino y chileno en el buque insignia O'Higgins en el Estrecho de Magallanes en 1899; el segundo, el plesbicito de la Colonia 16 de octubre en 1902, que reafirmó su soberanía argentina. Como resultado, se recuperaron 42.000 km2 de tierras y entre ellas parte de lo que es hoy Esquel y Trevelín.

PRIMER PARQUE NACIONAL ARGENTINO

Cuando terminó su trabajo como Perito en 1903 el Estado le otorgó tierras en Río Negro (en los alrededores del Lago Nahuel Huapi) como reconocimiento por su trabajo. Pero él las cede para crear el primer Parque Nacional de Argentina y tercero en el mundo. Esta área protegida abarca el mismo territorio que Moreno visitó tantas veces. Por allí pasó para cruzar la cordillera uniendo el Atlántico con el Pacífico, y tal vez hasta aquí mismo estuvo viviendo con la tribu de Sayhueque. Se protege lo que se ama, y Francisco amaba la Naturaleza.

Fue un ecologista antes de que se inventara la palabra, como lo definió alguien una vez. Éste era el lugar que el más quería en todo el mundo, y lo compartió con la humanidad entera. En un tiempo donde la naturaleza era un tesoro para aprovechar y no existía legislación ni conciencia ambiental, hacer algo así significó un acto visionario.

APORTES A LA EDUCACIÓN: LOS PRIMEROS COMEDORES ESCOLARES

En 1906, a sus 54 años, Moreno se retiró del Museo de la Plata y se fue a vivir con sus hijos a la quinta de su padre. Después de toda una vida dedicada a la ciencia y acostumbrado a trabajar incansablemente, ¿qué iba a hacer ahora?

Como su madre, compartía la dedicación por el bienestar de los más desprotegidos. Notó cómo vivían los niños de los alrededores, que trabajaban con sus padres en tareas de campo. Eran como 200. Prácticamente los adoptó, encargándose personalmente de su educación y alimentación, habilitando una gran cocina para que desayunaran y almorzaran todos los días. Después agregó un aula donde les enseñó

a leer, escribir y algunos oficios. Así creó el primer comedor escolar, casi por casualidad. Con el tiempo este proyecto evolucionó y Moreno se conectó con el Patronato de la Infancia para crear las primeras Escuelas Patrias y guarderías infantiles, sostenidas prácticamente con sus ahorros. Estaba convencido de que "un niño con barriga vacía, no puede aprender a escribir la palabra pan" y que "donde el trabajo y la escuela reinan, la cárcel se cierra".

APORTES A LA EDUCACIÓN: VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE EDUCACIÓN

Cuando asumió el cargo en 1912 vio la oportunidad de continuar implementando iniciativas para proteger a la infancia, sacar a los jóvenes de las calles e integrar a los adultos. Sabía que la Educación es un derecho y una herramienta poderosa para abrirse paso en la vida.

Por eso, entre sus medidas más significativas podemos mencionar la creación de las escuelas dominicales (para inmigrantes que no hablaban nuestro idioma), las escuelas ambulantes (para que todos pudieran educarse, en cualquier rincón del país) y las escuelas nocturnas para adultos.

Además, creó el escalafón docente y modificó los planes de estudios de las escuelas técnicas para que los jóvenes y adultos aprendieran un oficio.

ASOCIACIÓN DE BOY SCOUTS ARGENTINOS

Además de trabajar por el progreso de su país, la preocupación principal de Francisco era sacar a los niños y jóvenes de la calle. Con este fin, el 4 de julio de 1912 se constituyó la primera Comisión Organizadora del Movimiento Scout Argentino.

Su objetivo ha sido estimular la contemplación e integración de la infancia y juventud a la naturaleza. Entre sus principales valores se cuentan el culto del honor, la lealtad y la honradez; el dominio y respeto de sí mismo y de los demás; el amor al prójimo, a la familia a la Patria y a la Humanidad.

HÉROE CIVIL

En la Historia Argentina, pocos han sido los hombres y mujeres que han trascendido desde su lugar de ciudadanos. Una gran mayoría hicieron su aporte desde su carrera militar (por ejemplo San Martín, Belgrano, Urquiza, Rosas, Sarmiento, Mitre...).

En el siglo XIX, el científico ocupó un lugar privilegiado, una clase especial de héroe capaz de abrir las puertas del futuro, iluminando cada rincón del mundo. Francisco Pascasio Moreno fue un explorador, paleontólogo, etnógrafo, antropólogo, historiador, sociólogo, geógrafo, perito, diplomático, ecologista, educador, filántropo, humanista, legislador y escritor. Con sus aciertos y errores, Moreno fue uno de los primeros civiles que trabajó para imaginar y construir una Argentina mejor.